

FE - Libertad

VERDADERA LIBERTAD SOLO EXISTE, DONDE HAY FE Y CONFIANZA

Cuando nuestra hija vuelve a casa, ella la conoce, hay plena confianza y así puede estar libre para entrar y sentirse "en casa". La clave para esta libertad es la confianza.

Aunque conocemos la importancia de la fe, o sea confianza como base de la libertad, muchas veces se vive obedeciendo leyes por temor al castigo. Esta obediencia es importante, porque libera a las personas de actos destructivos contra otros, contra la sociedad y contra sí mismo, libera del caos, del dominio de la violencia y de la ley del más fuerte.

Pero nosotros mismos no quedamos satisfechos con esta manera de vivir y Dios apunta a un nivel de vida muy superior. El nivel que vivió y enseñó Jesús es por Fe - Confianza. Esta Fe genera esperanza y amor; y la esperanza y el amor generan Fe (1Corintios 13:13).

Al amar a una persona, se siembra confianza en ella. Al amar a una persona con la esperanza viva (1Pedro 1:3) que da Jesús en su camino de vida abundante, se siembra Fe en esa persona.

Alguien, que confía en su compañero, que lo aprecia y espera lo mejor para él, no lo engañará, no le robará, ni lo matará, ni le tendrá celos, ni envidias, sino se alegrará con sus logros y sus victorias. En otras palabras, la fe libera a la persona en lo interno, o "de corazón" para alegrarse con el otro y esto libera al compañero de actos y actitudes que surgen de la falta de fe.

Cuando entre dos personas hay confianza, también existe libertad para conocerse más. En otras palabras la relación de fe les da la libertad de darse a conocer, aun en áreas, que están completamente prohibidas para personas, con quienes no tienen esa confianza y por lo tanto no tienen esa libertad. Entrar en esas áreas de confianza con una persona, es como entrar en un santuario, donde muy pocos tienen el privilegio de entrar, porque para entrar "hay que sacarse los zapatos", o sea hay que entrar con mucho respeto.

Con este trasfondo podemos preguntar ¿Qué libertad buscamos?

1. ¿Buscamos la libertad de hacer lo que se nos antoja, la libertad de romper reglas, sin importar si alguien queda lastimado, muerto, destruido, mutilado física y emocionalmente? Esta libertad destruye las relaciones y por lo tanto destruye la libertad de conocer mejor a otros. Esta libertad aísla a los involucrados en lugar de unirlos.

¿Queda la pregunta si es realmente libertad?

Aquellos que se "toman" esta libertad por violencia, engaño o manipulación, tendrán que descubrir un día, que lo adquirido no era libertad.

2. Puede ser que buscamos la libertad que se logra por medio de la ley y la espada - o sea, por medio de la imposición legal. Sabemos que esta libertad es muy limitada. Es una libertad que libera del caos y nos ayuda a relacionarnos correctamente y a conocer las expectativas. Es un nivel de libertad importante (Gal 3:24), pero no satisface lo más profundo de nuestro corazón.

3. La propuesta de Dios es buscar la libertad, que por medio de la esperanza y el amor genera fe. Esta fe abre puertas hacia la sanidad de heridas emocionales para conocernos como somos (1Corintios 13:12)

para reconocer la libertad verdadera

Esta libertad verdadera es por fe y nunca será alcanzada por actuar según el antojo, ni por medio de la imposición del más fuerte, ni por la ley.

No hay duda que la ley provee libertad, pero solo es la libertad del caos. La confianza, la fe siembra una libertad muy superior, una libertad que abre puertas de conocimiento y relacionamiento personal sano y mutuo.

Jesús es el ejemplo y modelo de este tipo de fe, de este tipo de

FE - Libertad

relacionamiento, de esa libertad. Por eso nos invita a acercarnos a Él, para aprender de Él lo que se refiere a la fe (Ap. 3:20), el relacionamiento y la libertad (Rom 15:7).

Así como cuando nuestra hija vuelve a casa, la conoce, tiene plena confianza y puede sentirse libre para entrar y estar “en casa”, así es cuando llegamos a Cristo, lo conocemos y crecemos en la confianza hacia él, entonces nos podemos sentir libres para llegar a él con todo lo que nos pasa. La clave para esta libertad es la confianza.

Cristo a su vez nos desafía a crecer en esta fe - confianza hacia otros seres humanos.

¿Qué libertad estará viviendo, sembrando y generando Usted? (1Juan 2:10-11)

Sin fe no hay libertad.